
Un Significado De Amor

Podemos comenzar en Juan 20 versículo 27 del HSBC

Luego le dijo a Tomás: “Pon aquí tu dedo y observa Mis manos. Extiende tu mano y métela en Mi costado. No seas incrédulo, sino creyente”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús dijo: “Porque me has visto, has creído. Bienaventurados los que creen sin ver”.

El propósito de este evangelio

Jesús realizó muchas otras señales en presencia de sus discípulos que no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengáis vida en su nombre.

Tercera aparición de Jesús a los discípulos

Después de esto, Jesús se reveló de nuevo a sus discípulos junto al mar de Tiberíades. Él se reveló de esta manera: Simón Pedro, Tomás (llamado “Mellizo”), Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de Sus discípulos estaban juntos. “Voy a pescar”, les dijo Simón Pedro. “Nosotros vamos contigo”, le dijeron. Salieron y subieron a la barca, pero esa noche no pescaron nada. Cuando amaneció, Jesús se paró en la orilla. Sin embargo, los discípulos no sabían que era Jesús. “Hombres”, les llamó Jesús, “ustedes no tienen pescado, ¿verdad?” “No”, respondieron. “Echen la red al lado derecho de la barca”, les dijo, “y encontrarán algo”. Así lo hicieron, y no pudieron sacarlo por la gran cantidad de peces. Por eso, el discípulo, a quien Jesús amaba, dijo a Pedro: “¡Es el Señor!”. Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ató la ropa exterior (porque estaba desnudo) y se zambulló en el mar. Pero como no estaban lejos de tierra (unos 100 metros), los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red llena de peces. Cuando bajaron a tierra, vieron allí una brasa, con pescado encima y pan. “Traigan algunos de los peces que acaban de pescar”, les dijo Jesús. Entonces, Simón Pedro se levantó y arrastró la red a tierra, llena de peces grandes, 153 de ellos. Aunque eran tantos, la red no se rompió. “Venid a desayunar”, les dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: “¿Quién eres?” porque sabían que era el Señor. Llegó Jesús, tomó el pan y se lo dio. Hizo lo mismo con el pescado. Esta fue ahora la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

La triple restauración de Pedro por Jesús

Cuando terminaron de desayunar, Jesús le preguntó a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?”. “Sí, Señor”, le dijo, “tú sabes que te amo”. “Apacienta a mis corderos”, le dijo. Por segunda vez le preguntó: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? “Sí, Señor”, le dijo, “tú sabes que te amo”.

“Pastorea mis ovejas”, le dijo. Le preguntó por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció porque le preguntó por tercera vez: “¿Me amas?” Él dijo: “¡Señor, Tú lo sabes todo! Sabes que te amo.” “Apacienta mis ovejas”, dijo Jesús. “Te lo aseguro: cuando eras joven, te atabas el cinturón y caminabas por donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus manos y otro te atará y te llevará a donde no quieras ir”. Dijo esto para dar a entender con qué clase de muerte glorificaría a Dios. Después de decir esto, le dijo: “¡Sígueme!”.

Corrección de un informe falso

Entonces Pedro se dio la vuelta y vio que el discípulo a quien Jesús amaba lo seguía. Ese discípulo era el que se había recostado contra Jesús en la cena y le preguntó: “Señor, ¿quién es el que te va a entregar?” Cuando Pedro lo vio, le dijo a Jesús: “Señor, ¿qué hay de él?”. “Si quiero que se quede hasta que yo venga”, respondió Jesús, “¿qué a ti? En cuanto a ti, sígueme”. Así que este informe se extendió a los hermanos que este discípulo no moriría. Sin embargo, Jesús no le dijo que no moriría, sino: “Si quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?” Juan 20:27 - 21:23